

**S**ANTIAGO.— Cráneo. El que lo pasa mal durante los week-ends en Santiago es por su propio gusto o porque está desenchufado. Buen fútbol. Televisión entretenida. Un buen paquete de películas con Óscar y todo. Y lo principal: varias obras de teatro que ya se quisieran las más lindujadas capitales en cualquier parte del mundo. ¡Y hay que ver cómo hace las cosas la gente de teatro aquí en Chile! Sin un peso, pero con ese talento que Dios les dio superan la falta de cualquier recurso material.

Me lo contaron y fui. Que "Educación Seximental", que presenta la compañía del maestísimo Noisvander, era un boom. Y el que lo dijo fue

el reportero Enrique Aracena. ¡Y como lo dijo! Buscamos el teatro Ministerial. Cuesta encontrarlo. Medido en San Diego. Entremedio de parrilladas, sastrerías que lucen el slogan de "Ud. lo ve, lo prueba y se lo lleva", veredas a medio embaldosar y una oscuridad que induce al pololeo, al cogoteo y al susurro. Y ahí está Noisvander. Con la obra del jovencito Carlos Alberto Cornejo, que en tiempos no muy agradables ocupaba la tribuna de Canal 7, algunas veces para entretener con cosas diferentes, otras para aburrir y decir cosas que sólo entendía él.

Si "Educación Seximental" se diera en Buenos Aires estaría con marquesinas iluminadas, grandes postes y sala calefactada. Acá, el talento se encierra en una sala inhóspita y con oler a parafina, con esas estufas que dan un calor tenue. Pero lo que vale es lo de arriba. Gente talentosa. Gente que se la puede. Que hace correr una obra a doscientos kilómetros por hora, mientras nuestra imaginación vuela a trescientos con lo que ellos sugieren.

Uno adviña que Cornejo va relatando su propia vida desde antes de nacer. Sus primeros traumas en el hogar. Luego, el ambiente inhóspito en la escuela. Para llegar a un temporal despertar. Y el hombre se entusiasma. Se empelota en escena dos veces. De más, porque resulta chocante para los varones. Para ellas, a lo mejor pasa. Y también se desanda la

dulce Claudia Di Girolamo, la actriz de mayor talento y más loco físico entre las estrellas jóvenes. Y no sólo piticucha luce. En su rol de profesora llega a lo genial.

Cornejo, que en la obra se llama "Cordero", se aficiona a todo lo fácil. Prostitutas. Flójera. Amigotes. Vida ligera. Pero es un perfecto hipócrita, rayano en la pectería. Tal como le enseñaron sus padres.

Y no seguimos más. Sólo nos falta ser iguales que el acomodador que señala quién era el asesino, cuando no cala la genetosa propina. Sólo podemos sugerirle que vaya. Se encontrará con un mundo desconocido.

Pero, además, Ud. podrá apreciar lindas chiquillas que conocen el difícil oficio de actriz. Jóvenes que ya son dueñas del diploma de actores de primeraísima categoría. Todos galardos por la sabia mano de Noisvander, que en esta obra introdujo la novedad de que sus mimos hablen y se expresen como en una obra común y corriente, acrecentando la plasticidad y las sugerencias de los mismos.

Y olvídense de la incómoda San Diego. Y del perfume de la parafina. Empápese en esa obra de arte con esa gente joven y el maestro, que pronto tendrán su marquesina iluminada, la sala con calefacción central y cómoda. Si otros menos capaces ya la tienen, ¿por qué no ellos que nos trasladan a Broadway con la velocidad del rayo Laser?

G. V.

"Educación Seximental": un tesoro en calle San Diego

# EL TALENTO Y LO PICANTE TRANSFORMADO EN ARTE

## El talento y lo picante transformado en arte [artículo] G. V.

Libros y documentos

### AUTORÍA

G. V.

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

El talento y lo picante transformado en arte [artículo] G. V.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)